05 DE OCTUBRE DE 2021 Nº 63 AÑO 2021

# Exclusivas Económicas

*Un producto de Carpe Diem Comunicaciones C.A. en alianza con HispanoPost*

- El salvavidas de Monómeros estaba en un financiamiento que se negociaba en el Banco Interamericano y que Guaidó debía pedirle a Iván Duque que gestionara
- Falta de acuerdo político e incumplimientos de pagos de Venezuela por $1.300 millones al BID mantienen sin avance segunda fase del Centro de Acción Social por la Música
- Productores e industriales: Bolsa del Café reimpulsaría la venta y la cosecha del sector
- ¿Qué dice el informe de la ANOV?
- Horacio Velutini: “Los jóvenes empresarios menores de 40 años están irrumpiendo y son los que van a sacar adelante a Venezuela”
- ¿Qué esperar de la Misión de Observación Electoral de la UE?

*Por:*
*Andrés Rojas Jiménez*
*Blanca Vera Azaf*
*Juan Carlos Salas*
*Marco Ruiz*

Hispano Post

CARPEDIEM COMUNICACIONES

# El salvavidas de Monómeros estaba en un financiamiento que se negociaba en el Banco Interamericano y que Guaidó debía pedirle a Iván Duque que gestionara

El presidente de la Asamblea Nacional electa en 2015, Juan Guaidó, en su rol de mandatario interino se negó a firmar una carta dirigida al presidente de Colombia, Iván Duque, impulsada por los partidos Primero Justicia, Acción Democrática y Un Nuevo Tiempo, en la cual se le pedía ayuda para que la empresa petroquímica y 100% filial de Pequiven pudiera obtener un financiamiento del BID Invest, que es uno de los organismos del Banco Interamericano de Desarrollo.

*Monómeros Colombo Venezolanos*

“Nos permitimos someter a su consideración apoyo al proceso de financiamiento a largo plazo con organismos multilaterales, que en particular ya se vienen adelantando con el BID Invest”, señala la misiva que tiene las firmas de Juan Pablo Guanipa y Alfonso Marquina (PJ), Nora Bracho (UNT) y Piero Maroun (AD).

Una fuente vinculada al organismo multilateral explica que esa solicitud no puede gestionarse porque esa rama del Banco Interamericano solo aprueba préstamos a empresas privadas y Monómeros afronta dos problemas: en primer lugar, 100% de su capital pertenece a una compañía como es Pequiven que es del Estado venezolano y, segundo, afronta una situación dual por el hecho de que el gobierno de Duque no reconoce las decisiones de la administración de Nicolás Maduro y las autoridades nombradas por Guaidó no han saneado la gestión de la empresa, sino todo lo contrario.

El BID si bien en un principio reconoce a Guaidó como presidente, al punto que aceptó que el economista Ricardo Hausmann fuera representante de Venezuela,

desde que este renunció a esa posición el organismo se ha negado a aceptar un nuevo delegado nombrado por el gobierno interino y más bien está en línea con otros organismos multilaterales como el FMI, Banco Mundial o la CAF, que prefieren esperar que haya una acuerdo político en México.

Por el lado de Guaidó y en específico del partido Voluntad Popular, una de las razones para negarse a firmar la carta, al igual que hizo el diputado Carlos Berrizbeitia (Proyecto Venezuela), fue porque se critica la medida de control emitida por un organismo del Estado colombiano como lo es la Superintendencia de Sociedades, sobre la cual hay consenso en ese país de que se trata de una institución absolutamente técnica y con profesionales capacitados de alto nivel, situación que hubiera agravado las relaciones de la oposición con la administración de Duque.

“La Superintendencia de Sociedades fundamentó su decisión en información que se aparta de la realidad financiera, jurídica y administrativa de Monómeros”, señala la carta a Duque que no tiene la firma de Guaidó. “La decisión ha ocasionado el rompimiento inmediato de las relaciones comerciales entre Monómeros y sus proveedores, así como ha agudizado la estrechez de caja de la compañía”, añade.

## Falta de acuerdo político e incumplimientos de pagos de Venezuela por $1.300 millones al BID mantienen sin avance segunda fase del Centro de Acción Social por la Música

A mediados de los años 90, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) tomó la decisión de otorgar un préstamo a Venezuela para impulsar el proyecto del sistema de orquestas juveniles e infantiles y en específico la construcción del Centro de Acción Social por la música en la zona de Quebrada Honda, en Caracas.

Este programa fue creado por el maestro y músico José Antonio Abreu en 1975 durante el primer gobierno de Carlos Andrés Pérez y es el único proyecto cultural de Venezuela que ha tenido continuidad con siete gobiernos a lo largo de 46 años. Como ejemplo de lo anterior está justamente el financiamiento solicitado al BID, el cual fue tramitado durante la segunda gestión de Rafael Caldera, pero la mayor parte de la ejecución se hizo en la era de Hugo Chávez.

Al principio los técnicos del Banco Interamericano eran escépticos sobre la efectividad de El Sistema como mecanismo para reducir la pobreza y por eso la insistencia en tener indicadores, pero el hecho de sumar a casi un millón niños y adolescentes en los diferentes núcleos del país ha permitido que se extiendan créditos para programas similares en Ecuador, Guatemala y El Salvador o la impulsada por el músico brasileño Carlinhos Brown con la Escuela Pracatum en Salvador de Bahía en Brasil.

Sin embargo, la indefinición política de Venezuela con dos gobiernos de cara a la comunidad internacional y el hecho de que formalmente el BID no reconoce a la administración de Nicolás Maduro ha impedido al sistema de orquestas avanzar en la ejecución de la segunda fase del Centro de Acción Social por la Música, como señaló Exclusivas Económicas hace más de un año en sus primeros reportes.

La salida de Luis Alberto Moreno de la presidencia del BID en octubre de 2020 y el triunfo de Joe Biden en la Casa Blanca ha llevado al nuevo titular de este organismo multilateral, Mauricio Claver-Carone, a evaluar la posibilidad de algunos desembolsos sin excluir las gestiones y desembolsos hechos para las orquestas antes de 2018.

Pero el problema no es solo político, sino económico porque Venezuela está morosa: acumula pagos por 1.300 millones de dólares. En el BID hay disposición a la reestructuración, pero se hacen dos preguntas: ¿con qué gobierno se negocia Maduro o Guaidó?, ¿hay posibilidad de retomar los pagos en el corto plazo? Ninguna de las interrogantes tiene respuesta.

La Fundación Musical Simón Bolívar, que es la institución que agrupa a El Sistema, no se encuentra paralizada. Tiene la ventaja que su presupuesto y sus transferencias dependen del Despacho de la Presidencia, lo que le garantiza operatividad dentro de la carencia de recursos a diferencia de lo que ocurre con las organizaciones que están bajo la tutela del Ministerio de Cultura.

Adicionalmente, han optado por dejar atrás la época de la gratuidad en los conciertos y en alianza con la plataforma Ticket Mundo han ampliado y mejorado su proceso de venta para generar ingresos adicionales. Además, han optado por una programación que no se remita a piezas sinfónicas, sino también populares y siempre están abiertos a las donaciones del sector privado, pero eso está atado a la reactivación empresarial. Constantemente se cita el ejemplo de Empresas Polar, que donó el enorme órgano que está en la Sala  Simón Bolívar de la sede.

Por lo pronto, el director ejecutivo de la fundación, Eduardo Méndez, a propósito de los 46 años de El Sistema, ha emprendido una cruzada para que influenciadores que no necesariamente tienen a este proyecto en el radar de sus redes sociales conozcan la sede del Centro de Acción Social por la Música, sepan qué se hace y se motiven a promoverlo. Su reto: lograr que El Sistema sea sustentable con sus propios recursos como fue el planteamiento presentado hace más de 20 años al BID.

## Productores e industriales: Bolsa del Café reimpulsaría la venta y la cosecha del sector

El café forma parte de la vida cotidiana de los venezolanos. Desde hace más de dos siglos se produce en el país y eso lo ha convertido en uno de los principales rubros del sector primario de la economía.

Según algunos productores del rubro, la crisis económica que atraviesa Venezuela y la falta de financiamiento le han pasado

*Nelson Moreno, presidente de Asicaf*

factura a los caficultores, quienes también han tenido que lidiar, desde hace varios años, con el contrabando de café proveniente de Brasil.

Pese a este complejo escenario, la Asociación Venezolana de la Industria del Café (Asicaf), desde hace algún tiempo, estudia con detenimiento las alternativas de financiamiento como el uso del mercado de capitales a través de una bolsa agrícola para el sector café.

Nelson Moreno, economista y presidente del gremio, explicó a Exclusivas Económicas que en muchos países se financia la producción de distintos rubros agrícolas mediante el mercado de capitales y esto puede generar grandes beneficios para todos los sectores de la cadena. Sin embargo, se deben cumplir con los estándares internacionales de calidad.

“Los sistemas bursátiles y otras fuentes de financiamiento para fortalecer a los pequeños y medianos productores de café venezolanos implica mejorar los sistemas de control de calidad, en busca de mejores precios del café crudo en los mercados nacionales e internacionales. De manera que se pueda estudiar cómo establecer certificaciones de origen, esquema que está muy avanzado en la mayoría de los países cafetaleros, y que sean reconocidas ante organizaciones mundiales y bolsas del café a nivel mundial”, explicó.

Agregó que Venezuela, para volver a ser competitiva en este rubro, debe colocarse a la par de los instrumentos y factores que permiten a los grandes países productores de café entrar en el “comercio a futuro”, con garantías hacia los compradores internacionales en cuanto al cumplimiento de entrega y continuidad de la calidad negociada.

## ¿Qué dice el informe de la ANOV?

La asociación Nacional de Operadores de Valores (ANOV) presenta cada mes un breve informe para dar a conocer las cifras de un mercado que ha ido resucitando en medio del escepticismo de muchos y la esperanza de otros. En realidad, ciertamente las emisiones de papeles comerciales y de instrumentos en bolívares, y unos pocos en dólares, aún muestran recelo por parte de algunos potenciales inversionistas internos, pero responde más al temor dejado por el trance traumático de la destrucción de este mercado hace más de una década por el ex ministro Jorge Giordani, quien fuera caballo de batalla de las finanzas del fallecido Hugo Chávez.

La verdad es que a raíz de la ausencia de financiamiento por parte de la banca privada el mercado de valores se ha ido reactivando como una vía para levantar proyectos de las empresas; así como para ampliar su base accionaria en busca de ese mismo financiamiento. Las cifras al cierre de septiembre de 2021 que muestra el informe aseguran que el desempeño del IBC en dólares fue 7,4%. Asimismo, señala que el valor del monto negociado en acciones fue de 19,4 millones de dólares; 71% más que en el mismo periodo del año pasado.

El monto negociado en títulos de renta fija pasó los 8 millones de dólares, 126% más que los 3,6 millones de dólares del mismo periodo de 2020. Se refiere igualmente al número de operaciones de renta fija que alcanzó 4.646, lo que representa un alza de 243% las 1.353 operaciones acumuladas en 2020 hasta septiembre.

## Horacio Velutini: “Los jóvenes empresarios menores de 40 años están irrumpiendo y son los que van a sacar adelante a Venezuela”

*Horacio Velutini, presidente del FVI*

El presidente del Fondo de Valores Inmobiliarios (FVI), Horacio Velutini, tuvo notoriedad en enero de 2020 -sobre todo en las redes sociales- porque reveló la existencia de un grupo de empresarios y de la gerencia venezolana que se llaman y consideran “optimistas anónimos”, palabras que se ganaron miles de comentarios adversos en las plataformas digitales.

En ese momento, Velutini le dijo a la agencia Reuters que: “La negatividad es como un virus que llegó a Venezuela y nosotros somos el anticuerpo”. No obstante, la embestida de trinos a través de Twitter contra sus palabras, sumado al propio aislamiento ocasionado por la pandemia, le impusieron un bajo perfil. Ahora, a fines de 2021, pareciera que ese contexto cambió y sin temor a críticas sale a promocionar la ampliación de capital a través de nuevas emisiones de acciones del FVI junto a los proyectos de los bulevares Tolón y Sucre en la urbanización Las Mercedes y en el pueblo de El Hatillo, respectivamente.

Insiste en que el punto de inflexión en el cambio económico -o de paradigma como prefiere llamarlo- ocurrió cuando el gobierno de Nicolás Maduro en 2019 tomó la decisión de modificar el Convenio Cambiario No. 1, que eliminó el control vigente desde principio de 2003 y estableció una libre convertibilidad del bolívar frente al dólar. “Son los bancos los que están arbitrando la tasa de cambio y eso es un cambio de paradigma e histórico, es uno de los factores que más motiva a la generación de jóvenes que está en Venezuela”, sentencia.

De todos los pronósticos que hay sobre el comportamiento de la economía, se queda con la proyección del Credit Suisse, que augura un crecimiento de la

economía venezolana de 3,1% para el cierre de 2021.

Si bien por razones estrictamente etarias  no pertenece a ese nuevo grupo de empresarios venezolanos al cual hace referencia, desde el punto de vestimenta sí los emula: nada de corbata o trajes como llegaron a aparecer sus ascendentes en el FVI y opta por un outfit con una franela ya con varias lavadas y con un sello que dice Venezuela, encima una camisa arrugada a manera de chaqueta y jeans.

“Creo que son los jóvenes empresarios menores de 40 años que van a sacar adelante a Venezuela”, afirmó Velutini durante un acto sobre Boulevard Sucre, que congregó a propietarios de locales del centro comercial Plaza El Hatillo, pero también a buena parte de la mocedad vernácula de los negocios.  «La crisis generalmente es sinónimo de cambio y yo pienso que el cambio es generacional, que trae una cantidad de nuevas vibras y nuevas energía. Está entrando una nueva generación que está entre 18 y 40 años de edad, que está irrumpiendo, que es distinta a mi generación o a las anteriores y más bien le interesa lo nuevo o el cambio. Eso está transformando al país de abajo hacia arriba”, agregó en una declaración posterior en la que profundizó sobre el asunto.

En su presentación en power point aparecía el título “Una nueva generación económica y social” y bajo de este los logotipos de las empresas Ridery, Pedidos Ya, Pago Directo, La Wawa, Pawer, Yummy, Grupo Venemergencia, Liveri, Bancamiga, Market Place y Banco Nacional de Crédito, junto a los de modalidades de pago como Pay Pal, Pipol Pay y Zelle o una criptomoneda como el Bitcoin.

Aseguró que Venezuela está en proceso de reactivación económica, que está comenzando por el sector de comercio y los servicios, influido por factores financieros como el ahorro en divisas acumulado por los venezolanos a lo largo de 50 años y el envío de remesas, pero también aspectos sociales muy propios de la idiosincrasia criolla. Además, destacó el papel que están teniendo los también jóvenes descendientes de comerciantes libaneses.

“En esa reactivación está influyendo la diáspora que se está preguntado qué está pasando en Venezuela y cómo puede participar en esa reactivación. A lo que se suma que el venezolano se hizo muy viajado, influido en los últimos años por todo lo que fue Cadivi”, comentó el presidente del FVI.

Su exposición también tuvo sustento en las cifras del economista Ramiro Molina, directivo de la casa de bolsa Fivenca y presidente de la Asociación Nacional de Operadores de Valores, que evidencian un viraje de 180 grados en la conducción de la economía venezolana con mayor peso del sector privado sobre el Estado.

*Ramiro Molina, director de Fivenca*

“El gran importador durante más de 100 años en Venezuela fue el Estado, pero en 2020 ocurió que 92% lo trajo el sector privado del exterior. Hablar de cosas irreversibles es imposible y todo es posible, pero no todo es probable. Pienso que hay un cambio de paradigma y pareciera poco probable que en los próximos cinco a diez años se regrese al pasado porque no se tiene la circunstancia de un boom petrolero y de ingresos extraordinarios que tuvo Venezuela entre los años 2003 y 2013”, indicó.

Las cifras directas del FVI respaldan el optimismo de Velutini: el porcentaje de ocupación de los locales comerciales alcanza 90% en ocho meses de 2021, una tasa que indica recuperación con respecto a 2020 y un nivel próximo al que se tuvo en 2019. No obstante, el número de visitas anuales –que se calcula para este año en 13 millones- equivale a un tercio de la afluencia que se tuvo en los años de crecimiento económico.

Un punto clave es el nivel de demanda que pueda generarse a partir de una mejora en los ingresos y, en ese sentido, destacó el papel que justamente están teniendo las nuevas compañías de servicios en la creación de fuentes de empleo y una mejor remuneración en divisas.

“La torta de consumo se achicó, pero está mostrando una tendencia de crecimiento porque hay personas que están ganando mejor. Un motorizado de Pedidos Ya puede hacer 500 dólares al mes o un conductor de Ridery puede hacer entre 900 y 1.000 dólares al mes, entonces está creando una clase media caraqueña y venezolana que está demando más”, puntualizó.

Horacio Velutini tiene sus máximas: “El tema político y todo lo que es el sector privado o empresarial es muy tóxico porque al final cae un balde de agua fría por todo lo que uno pueda decir” o “Entender a Venezuela es muy difícil y los únicos que podemos entenderla somos los que estamos aquí. Por eso digo que es bueno que los que están fuera nos pregunten porque a veces desde el exterior se hacen evaluaciones que no son correctas”.

Por lo pronto tanto Boulevard Tolón como Boulevard Sucre requieren la autorización de las alcaldías de Baruta y El Hatillo, respectivamente.

## ¿Qué esperar de la Misión de Observación Electoral de la UE?

Después de 15 años ausente, la Unión Europea anunció que enviará a Venezuela una Misión de Observación Electoral (MOE) para los comicios regionales del 21 de noviembre.

De acuerdo con fuentes cercanas la Misión, luego de largas negociaciones con el Consejo Nacional Electoral (CNE), sería un hecho que los cerca de 100 técnicos que vendrán, podrán movilizarse por el país sin mayores limitaciones y que la MOE podrá emitir comunicaciones y declaraciones públicas, sin ser censurada por el mismo CNE.

De materializarse, ya sería ganancia. Las últimas misiones de acompañamiento que han estado en Venezuela, además de ser ideológicamente afines al oficialismo, lamentablemente estuvieron muy restringidas por imposiciones del CNE.

Sin embargo, la MOE no estará en Venezuela para cambiar el resultado de las elecciones ni para incidir en este proceso que luce inofensivo para la administración de Nicolás Maduro, unas elecciones que no le representan una amenaza.

Las mismas fuentes celebran la autonomía que tendrá la Misión, pero ponen el ojo en la elección presidencial de 2024 o la que pueda pactarse de manera anticipada.

La apuesta es a mediano plazo. La MOE quiere documentar las condiciones electorales para, además de llamar la atención sobre la necesidad de mejorarlas, hacer seguimiento y exigir que para unas presidenciales dejen de ser desiguales, supeditando a ello una futura visita. El compromiso es que, sea cual sea el resultado de la visita y del seguimiento, será comunicado a todo el país.

**Para cotizaciones y suscripciones por favor escríbanos a:**
**carpediemcomunicaciones@gmail.com**
**exclusivaseconomicas@gmail.com**
**Ibrahim López Piñero: +58-412-9355830**

Está totalmente prohibida la reproducción, publicación y/o distribución total o parcial del contenido de este informe. De llegar a detectarse alguna fuga de información se procederá a suspender la suscripción.